

# NUEVOS DATOS EN TORNO AL DOLMEN DE LA PASTORA (VALENCINA DE LA CONCEPCIÓN, SEVILLA)

por

A. Martín Espinosa y M. T. Ruiz Moreno

**Resumen:** En el año 1991 previo a una restauración de la cubrición del monumento se realizó una nueva intervención arqueológica que queremos dar a conocer. Los resultados al completar los datos ya conocidos nos parecen fundamentales por ser el corredor más largo de la Península (45 mts.), constituir un punto obligado de referencia para el estudio de esta época. El informe constará de planimetrías de la cubierta y suelo, datos sobre su construcción y novedades en torno al corredor y atrio que hasta el momento no se han publicado.

**Palabras-clave:** "Megalitismo". Corredor/átrio. Disposición espacial.

Fue descubierto en 1860, durante unas labores agrícolas y debido a que fue el primer monumento megalítico descubierto en la provincia de Sevilla ha sido objeto de numerosas investigaciones, que no siempre han tenido repercusión en la bibliografía. Hasta 1961 el dolmen constaba de dos tramos de corredor de aproximadamente 14 metros cada uno, y de la cámara cuyas dimensiones oscilan entre 2,50 y 2,60 metros de diámetro. Cada tramo de corredor se encuentra separado por la existencia de unas jambas que marcan el hueco de una puerta. En 1961 se hizo precisa una intervención y se descubrieron 16 metros más de corredor, así como la puerta o cerramiento del dolmen, faltando sin embargo la cubierta de todo. Para la protección de este nuevo tramo se construyó una casamata de hormigón. En 1991 se presentó un proyecto de conservación del tramo de corredor descubierto así como la restauración de la casamata que lo protege. Con el fin de conocer lo más posible acerca del monumento y para evitar deterioros se procedió a una investigación que se realizó entre Abril de 1991 y Mayo de 1992.

La investigación llevada a cabo nos ha permitido confrontar los datos conocidos bibliográficamente con los sostenidos durante la excavación. Se intervino en tres lugares: en el corredor descubierto, en el sello y en el exterior de la estructura de hormigón.

\* En el corredor descubierto se conocían 11 piedras de arenisca que formaban el suelo existiendo 5 metros donde no se conservaban dichas piedras. Asimismo, existía un fragmento de la jamba derecha de la segunda puerta. La intervención ha sacado a la luz dos nuevas piedras y un fragmento de una tercera que se encuentra encajado en la piedra madre donde se excavó el monumento, así como el foso donde se situaba la jamba izquierda de la segunda puerta. Aquí pudimos observar el sistema constructivo del dolmen, al tener que desmontar el relleno que antes de la intervención servía para circular por él. Observamos que este relleno estaba en algunos lugares sobre la tierra madre y en otros sobre las pizarras que formaban la pared. Estudiando los lugares donde quedaba tierra madre, fácilmente identificable porque es de color amarillo y con caliches blancos, obtuvimos cotas de altitud que nos indican que el dolmen fue excavado primero en el albero, haciendo el hueco para la piedra del suelo, después ampliando la zanja para edificar las paredes de pizarra, y por último colocando las piedras del techo.

A un metro del sello tampoco existe piedra en el suelo resultando muy extraña la falta de pizarras en los dos lados y a la misma altura de la pared. Las fosas resultantes eran muy similares a las de la jamba izquierda de la segunda puerta. Estudiando los planos coincide con el lugar donde debía ir la primera puerta ya que mantienen entre sí una distancia aproximada de 14 metros. Igualmente durante la excavación observamos que en el fondo y en los laterales había pizarras de menor tamaño, y que por su situación servirían para calzar las jambas. Tenemos indicios para creer que ya Collantes, durante la excavación de 1961 conocía estos dos fosos, aunque como no hubo publicación sobre ella no conocemos su opinión.

\* Sobre el sello Carriazo en su *Protohistoria de Sevilla* (1974) dijo «La puerta o cerramiento del dolmen..., se conserva, intacta, formada por lajas grandes de piedra transversales, que se prolongan por ambos lados formando una especie de fachada». Hoy sabemos que las lajas eran exclusivamente de pizarra y que cerraban efectivamente el monumento. Pero antes de ese cerramiento el dolmen había sido sellado con una capa de arcilla roja de aproximadamente 21 cms. de grosor y encima de ella se habían ido poniendo pizarras trabadas entre sí con ese mismo barro, de las cuales nos habían quedado solamente 4 hiladas.

Desde el final del sello hasta el hueco de las jambas había un metro aproximadamente que no tenía piedra en el suelo. El sello se encontraba metido en el corredor 82 cms. y sobresalía por fuera de él 65 cms., integrándose en la acumulación de pizarras ordenadas y trabadas con barro que formaban la fachada que describe Carriazo.

\* En el exterior de la estructura, ante la posible interferencia de la casamata de hormigón en esa fachada se procedió a realizar dos sondeos. El resultado nos deparó los primeros datos existentes acerca de la estructura del túmulo, ya que se

descubrió en el lado Norte un muro que continuaba en línea con la fachada del enterramiento, sustituyendo, sin embargo, las pizarras (de hecho solamente queda una y de un tamaño considerable) por piedras de las que llamamos alberizas, frecuentes en la zona, unidas entre sí firmemente. Lo más característico es su inclinación hacia el Este, siguiendo la forma del túmulo, que sugiere un anillo perimetral de contención de tierra. El segundo sondeo se realizó a la misma altura pero en el lado Sur del monumento y aunque aparecieron el mismo tipo de piedras, éstas no estaban tan trabadas y no mantenían una línea. Aún así el hecho de que estuvieran denotan su existencia.

Paralelamente a la investigación hemos realizado varios levantamientos en sección y planta del monumento en toda su extensión, incluyendo el dibujo en planta de las piedras que conforman el suelo y el techo.

La figura A es la planta de la cubierta del dolmen. Como se puede observar solamente consta de 28 metros de corredor y de la cámara, faltando la cubierta del primer tramo. Las letras indican el tipo de piedra utilizada. A: Arenisca. G: Granito.

La figura B, es el levantamiento en sección de toda la longitud del dolmen, resaltando la estructura de la casamata de hormigón que cubre actualmente la parte destruida del monumento. Hay que destacar la línea de horizontalidad trazada que nos permite ver cómo es el suelo el que desciende.

La figura C muestra la disposición de las piedras que conforman el suelo del corredor. Aquí si se observan los 46 metros de longitud del mismo, e indicamos la constitución de las piedras, al igual que en la figura A, añadiendo la C: Caliza.

Por último queremos añadir que ya que la restauración y conservación no se ha podido llevar a cabo todavía, las medidas provisionales que se han tomado consisten en la protección de las áreas excavadas mediante el vertido de arena de río, fácilmente extraíble y cuya consistencia y color la hacen imposible de confundir con la tierra de la zona, además de haber depositado monedas de curso legal en la misma.

Debido a las frecuentes visitas que recibe este monumento y para evitar cualquier deterioro se han tomado otras medidas, como el vallado del corredor en los lugares donde falta la pared de pizarra y la colocación de pequeñas losetas de hormigón, sin cementar, en los lugares donde faltan las piedras del suelo.

Est. I

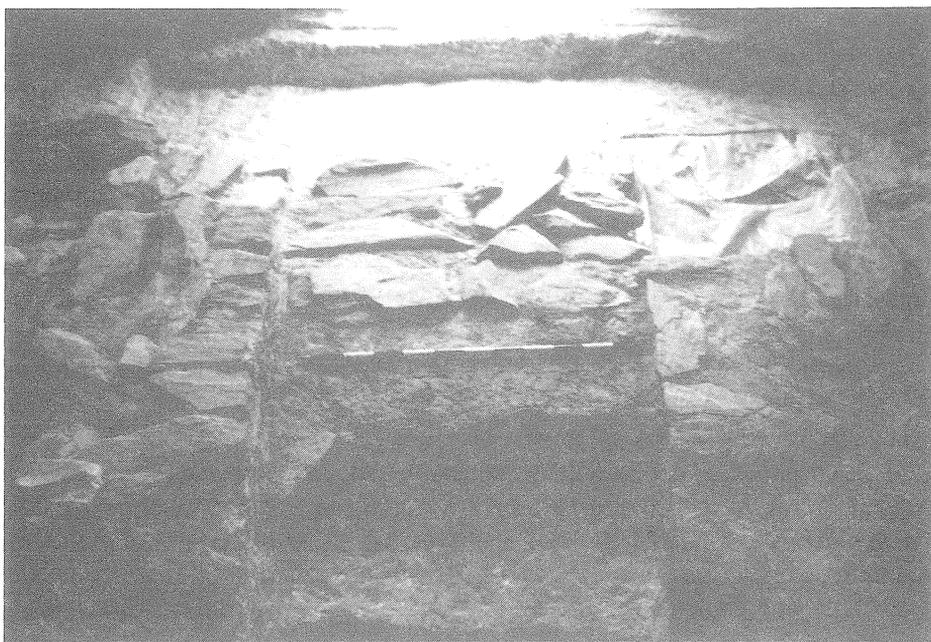


Fig. 1 — En primer plano, el sello de arcilla roja y en segundo las pizarras trabadas entre sí que se continúan a lo largo de la fachada del monumento.

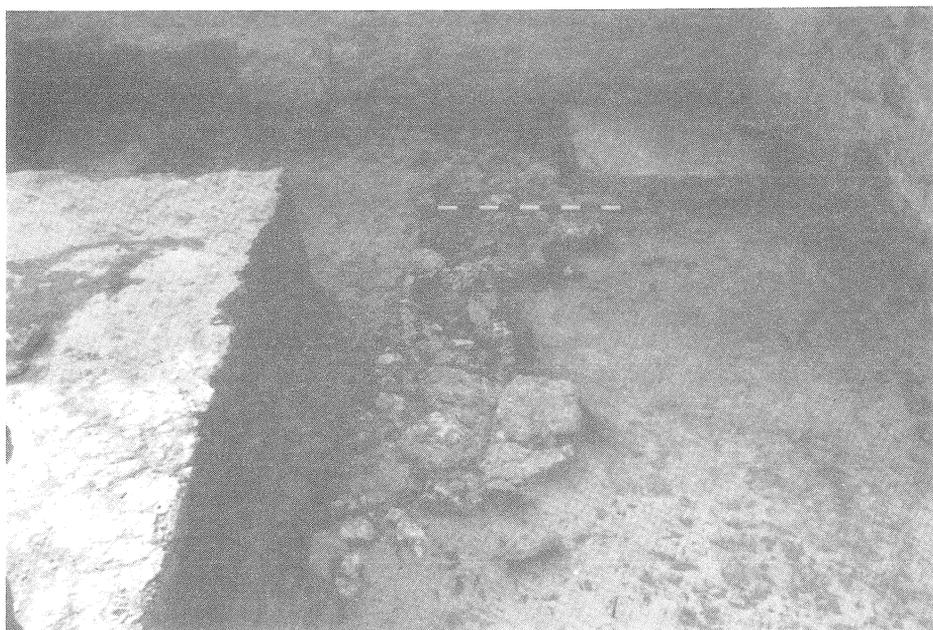


Fig. 2 — Vista de la cuadrícula exterior norte, donde se puede apreciar el muro de piedras alberizas y la inclinación de éste.

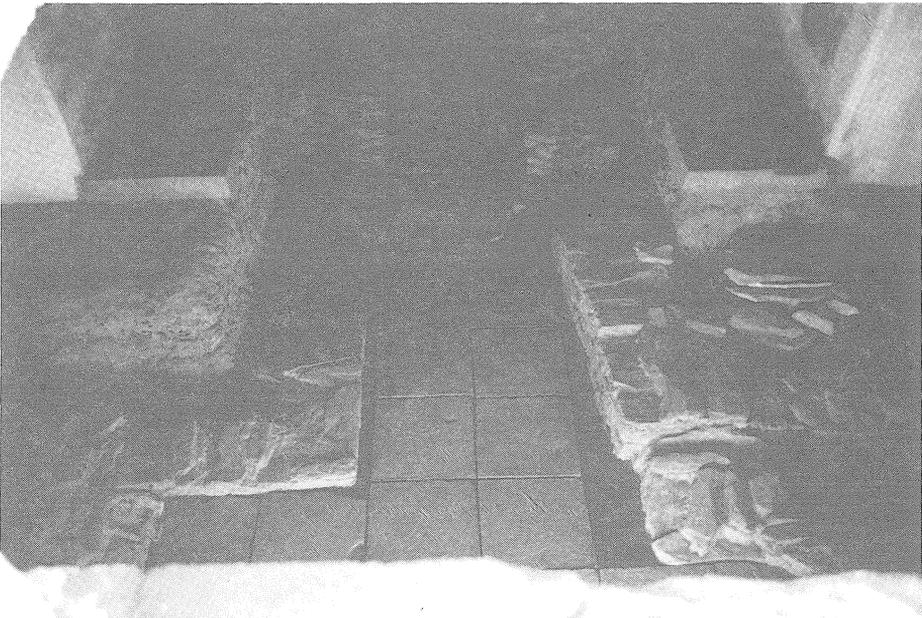
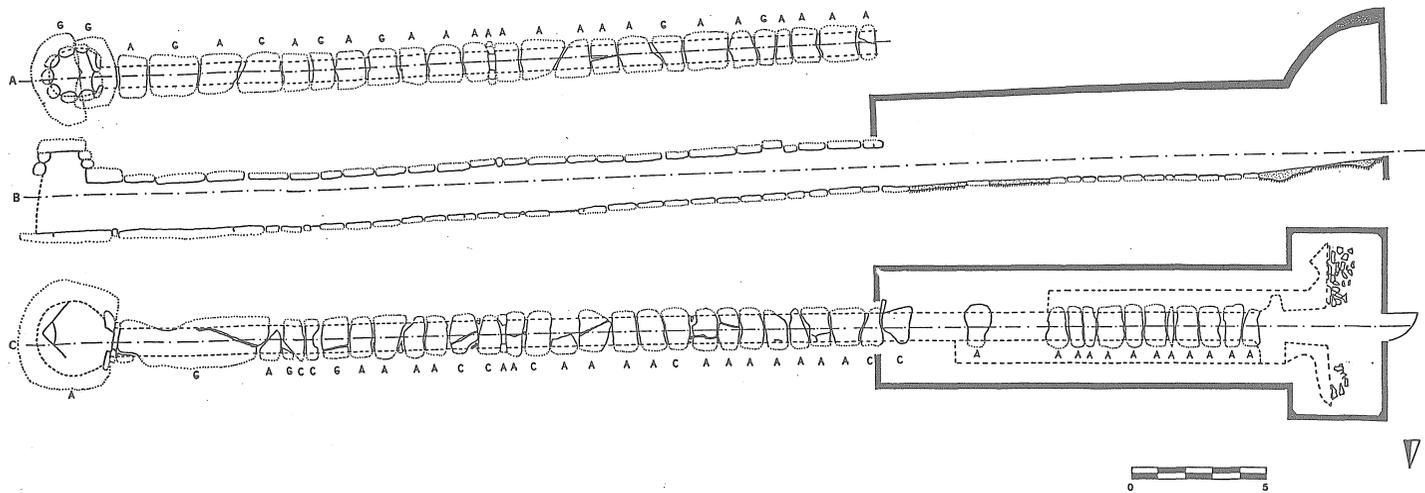


Fig. 1 — Vista de la entrada actual al monumento. A la derecha se puede apreciar la acumulación de pizarras a lo largo de la fachada y en ángulos rectos, la entrada al monumento.

Est. III



Fig. 1 — Vista completa del dolmen cubierto.



Plantas y sección del monumento.